





















## "PATA DE ZORRA"

Una primicia—La última y reciente novela de Martínez Zuviria

Oremos a los lectores, tan familiarizados con el nombre y las obras de Martínez Zuviria, que venían a primicia el capítulo de una nueva novela del autor, "Pata de Zorra". Y así se halla impresa una obra completa, de la que el autor, al publicar, dice: "Esta novela es una obra de ficción, pero para las de fondo de la vida. He aquí una verdadera primicia para los lectores de Los Prácticos, que están acostumbrados a leer en todo esto valientemente."

### Salomé centroe sus parientes

Reunidos en un solo grupo los que esparcidos a Salomé, y bajo la mirada inefable de don Tibolano, Salomé se acordó a Maclavia y le entregó minuciosamente un cartucho de alfileres, que con gusto hubiera destinado a la que iba a llegar.

Maclavia lo reconoció con una fulgurante sonrisa y una voz que, al oírse, ella misma había estado recordando con sus dientes blanqueados, algunos de los cuales (ay! Belisario no podía decir cuáles) eran positivos. Se le acercó a la ojalera y miró.

—¡Pobrecito cuando me veas qué ridículo está Belisario con un ramo de flores más grande que su novia!

Belisario miró al senador que respiraba sofocado por una brama de flores suficientes para llenar la tumba de la infortunada Ofelia.

—¡Realmente está ridículo, pero en fin es la novia!

—¿No sabes, gaito, que es Salomé?

—Desde cuándo?

—Desde cuando; es asunto concluido, los dos están entusiasmados.

—¿Cuándo me alegro—exclamó Belisario, apretando los puños.

—Y también, político mío...

—¿Querías, Maclavia, no ponerme más nombres de hijos domésticos?

La actitud con que Belisario pronunció estas palabras, que resonaban una furia escondida, desconcertó a Maclavia.

—Pero, pavo mío, ¿estas de mal humor?

—Ya comprendo... el estudio de fin de año.

—El derecho romano—gritó Belisario.

—¡Malicia sea la de los taba!

La estrepitosa llegada del tren ahogó su maldición.

Los que esperaban a Salomé se pusieron en fila, prontas a correr al sitio donde apareciera la viagera, que venía acompañada de unas monjas.

Pero tuvieron razón, porque al detenerse el convoy, vieron mismo a misa Felisa, apretada por una ventanilla y a misa graciola carita de muchacha que pudo sacar el más fogoso estudiante.

—¡Aquí está!—exclamó misa Felisa.

—¡Mia mial!—exclamaron al punto el padre y la madre.

Con la punta de los dedos desparmaré ella sobre el grupo un puñado de besos. Belisario enojado y se echó los brazos, y Belisario pudo decir que al abrirlas en canal.

—Madre de Dios, que se bromea—dijo.

Malicia sea todos los jariscos de la antigüedad.

—¿Qué está diciendo, gallinita mía? ¿No prestas la mitad de este alfilerito? Yo he mordido la mitad...

Desapareció Salomé de la ventanilla, y segundos después apareció en la portezuela con un valijón, y abriendo los brazos, salió al encuentro con la elegancia de un gorrión.

Todo el grupo se cerró alrededor de la muchacha, que con un carísimo frenético empezó a distribuir abrazos. Y abrazó a su padre y los besó, y abrazó a su madre, y abrazó a Maclavia, y la tocó el tórax a misa Felisa, quien la estrechó tan larga y fuertemente contra su pecho, que la muchacha cayó con los brazos abiertos a la persona que estaba junto a la misa Felisa y le plantó dos besos en los carrillos.

Y esa persona era Belisario, que en el momento de la distribución de caricias se puso precipitado a los parientes por si algo sobraba.

Rebujado el abrazo con toda su alma, lo más largo que pudo, y dijo, en la graciola carita de la muchacha, los dos besos más sonoros de su vida.

Un palio de reproducción cundió en el grupo, que se despidió en una sola fila silenciosa y hostil, después de la cual los dos culpables, entre risueños y confundidos, permanecieron con la cabeza gacha.

La primera que rompió el silencio fué misa Felisa:

—Como la pobrecita hace tantos años que no viene, no conoce a sus parientes.

Salomé soltó la carejada y dijo:

—¡Bueno, hagan el favor de dar un paso atrás los que no sean mis parientes, para no seguir confundidos!

Balmaceda. No se mueva de su sitio. No tenga miedo que lo toquen, ya lo conozco.

Solamente le pedí un saludo, que me lo dio Belisario, en el que, por fortunas, nadie paró en mientes.

Maclavia le había atrapado el brazo con sus dedos largos, huesudos como un cascabel.

—¡Bandido, trompeta, libertino!

—¿Que quieres, Maclavia, ha sido una confusión? Yo mismo no sé explicar. Debes ser que estoy débil de la cabeza. ¡Perdóname!

Un rato después, don Tibolano, radiante, dando un brazo a su mujer y otro a su hijo, y resplandeciendo por sus amigos abandonó el andén de la estación.

Belisario pareció dispuesto a aceptar un asiento en el automóvil, en su calidad de hijo de Maclavia; pero ésta previó que en el largo trayecto se establecería algún contacto entre los apocados viajeros, le cortó la palabra con una mirada cómica, y le explicó al oído:

—En castigo de lo que has hecho, te prohíbo que me sigas.

Misa Felisa volvió al automóvil, y sólo quedaron a pie Belisario y Belisario.

Cuando el coche partió, el tío dijo:

—¿Que miradas más expresivas le dirigiste a misa Felisa al senador Balmaceda? Se conoce que no quiere dejarlo escapar, y tiene razón. El senador es un gran partido.

El pobre cartero de Belisario se achicó infinitamente. Luego, elevando, miró desde el cielo a los ojos.

—Me está pareciendo que este año te voy a mandar a sembrar papas, cuando te presentes en romano, si antes de los exámenes no te casas con Maclavia. O te casés con ella o te casó el cura mayor del curato.

Belisario pareció desahogado de un sueño. Pensó en las cartas de su tío, cómo una patada en el suelo, con heroica resolución y anuncio al río.

—Este año no podré darte en romano, aunque tengas que suicidarte al día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

—¡Maldito sea el día siguiente!

## Auto de alquiler N.º 469

de REINDEKAR Hnos.

Pídale al Club Fraternidad.

Teléfono La Uruguaya

mente concebida y honestamente llevada a cabo. El argumento no contiene grandes novedades, y tal vez la exótica historia de los tipos pintados se resiente algo, pero la obra tiene momentos felices, de intensa dramaticidad y de robusta concepción. Y sobre todo, es moral. Tiene, sin embargo, un defecto por donde visible: la amplitud del lenguaje, la excesiva corrección en las expresiones y en los actos de personajes, que ni han tenido motivo para utilizar en filosofía, ni han gozado de oportunidad para aprender a reprimir sus instintos primitivos. Pero, a pesar de ese defecto que no es fundamental, nos felicitamos de que al fin se pueda poner en lista una obra decente y llevada a cabo con honradez y eficiencia artísticas. De la interpretación diremos que fue buena en general, y que hasta nos sorprendió como fue llevada a cabo por una compañía civil tan poco habitual a las disciplinas de un género contrario al que de ordinario cultiva.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gaspari, la India Marabunta, cuyo amor dispuso el candidato cristiano Boloza, de la muerte de la tribu de Boloza, por el encarnizamiento de la lucha, Gaspari, sacrificando su pasión, resuelve entregarse para salvar la vida de los suyos que a modo de rehén se mantienen prisioneros en la fe blanca, pero éste, ya poseedor de Marabunta, quebranta su promesa y pasa a cuchillo a los parientes. La traición en la India Marabunta, de la tribu de Boloza, viene un entregado bicho y al bicho le resulta de las lanzas indias caer muchos cristianos. El desquite está pendiente los hijos de los laceros se encubren. Pero el camino va. El camino también se indica, dice, y abasale, mientras la tribu india el exodo al corazón de la selva para perdese en el monte virgen.

El argumento de la nueva producción, así se compendia:

La mujer del carque Gas